

La nueva tolerancia 2

Esteban: El encuentro anterior comenzamos a hablar sobre la nueva tolerancia y hoy volvemos con Salvador a retomar esta temática, porque creemos que es de suma importancia para poder vivir en un mundo en que las convicciones que hemos recibido de nuestra tradición judeo-cristiana Salvador se van derrumbando ante esta redefinición de términos, conceptos y manera de entender la vida.

Salvador: Si, lo peor es que no es solamente la cultura judeo-cristiana, sino, como señalábamos en el programa anterior, es una huida de lo racional lo que estamos haciendo.

Esteban: Bien, o sea que occidente está abandonando toda su herencia iluminista y de progreso tal cual la planteaba en el siglo XIX.

Salvador: La estamos abandonando. Estamos abandonando el pensamiento racional, para entrar en la irracionalidad y cuando se abandona la racionalidad, entonces entramos en los totalitarismos ideológicos. Una cosa son las ideas y otra las ideologías. Lo que tenemos es aquí son ideologías que tratan de instalar su pensamiento como único, sin deseos de discutir con los demás. Cuando, por ejemplo, los políticos o gobernantes llaman a los periodistas y no permiten que le pregunten es porque es un totalitario. Se esta definiendo a el mismo como un totalitario, porque no quiero que me pregunten sobre lo que hago. Es decir, tengo un pensamiento único y absoluto, entonces... no me pregunten. Creo que la pregunta justamente forma parte de la búsqueda de la verdad, del análisis de las cuestiones. Entonces, esto es un menosprecio al otro, pues me siento dios, que tengo toda la verdad absoluta y todos los demás tienen que callarse.

Esteban: En ese sentido esta pasando lo mismo con la libertad en el periodismo. Las instituciones que se dedican a eso están cuestionando que por toda Latinoamérica la libertad de poder preguntar y analizar los temas choca contra todo un movimiento actual que les impide hacer una investigación a fondo de un tema, porque parece que choca contra esa ideología tan imperante.

Salvador: Justamente la función del periodismo no es aplaudir lo que se hace, sino criticarlo y mostrar sus falencias. Sino el periodismo no existe. El periodismo que adula permanentemente al poder, o lo único que hace es relatar lo que se hace y no lo discute, ya no es periodismo.

Esteban: Y eso es lo que se busca con esta nueva tolerancia al imponerla en funcionamiento en todas las áreas de la vida.

Salvador: Claro, y sobre todo cuando entran dentro del área moral. Hablan de que no

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

existen valores morales absolutos, por lo tanto todos tienen que respetar los valores del otro, las verdades del otro son respetables.

Esteban: Tan validas como las mías.

Salvador: No debo emitir juicio de ningún tipo. Dentro de la nueva tolerancia tendría que decirme todos los días: “No debo emitir juicio de ningún tipo, tengo que entender que todos tienen su escala de valores, tengo que respetar y no tratar de cambiar nada, porque lo que hace el otro está bien”.

Esteban: O sea, por más que el otro pueda estar equivocado, no debo intentar cambiarlo.

Salvador: Claro, porque si yo intento eso, entonces, estoy discriminando. Si digo que lo que está haciendo está moralmente mal, entonces, estoy discriminando. Por ejemplo, si digo que dos hombres que practican una sexualidad antinatural no pueden ser considerados un matrimonio, soy acusado por discriminar. Esto se llama respeto a las minorías. Que el respeto a las minorías no debe ser avasallado, no deben ser discriminados y no se debe discutir sobre eso. Es notable que descalifican diciendo “están discriminando”, porque no pueden razonar sobre eso, no tienen argumentos. Por ejemplo, Estados Unidos es uno de los campeones de la nueva tolerancia. Claro, tienen la Estatua de la Libertad colocada a la entrada de Nueva York, entonces, hay que tolerar. Las viejas universidades tenían, por ejemplo, en su entrada una escultura con los diez mandamientos. Ya las están sacando porque dicen que ofendía a los árabes y a los musulmanes que entraban en la universidad. Lo que quiere decir que el país tenía los diez mandamientos porque esa es su identidad, al sacar eso está negando su identidad. Si un musulmán o un árabe no cree en los diez mandamientos y va a esa universidad, tiene que entender que él si tiene que ser tolerante porque está en un país en otra cultura. No tiene por qué imponer su cultura. John McDowell en su libro “La nueva tolerancia” habla de un caso muy interesante. El 5 de mayo de 1995, el juez Samuel Kent del distrito de Tejas, decidió que cualquier estudiante que mencionara el nombre de Jesús en una oración de graduación fuera sentenciado a seis meses de cárcel. Y textualmente la sentencia dice, “y no tengan dudas esta corte va a tener un alguacil de los Estados Unidos presente en la graduación. Si cualquier estudiante ofende esta corte el estudiante será arrestado inmediatamente y se enfrentará a seis meses de cárcel, en la cárcel del Condado de Galveston, por desacato a la corte”. Es decir, no se puede tocar este tema. Yo no puedo mencionar a Jesús. En un país que nació de cuna cristiana. Tengamos cuidado porque a América Latina va a pasarle lo mismo. Tengo una novela policial que se llama “Hay que matar a Jesús”. No se podría publicar en Estados Unidos porque tiene un personaje homosexual. Entonces, ese personaje, que a raíz de su homosexualidad y de una relación enfermiza que tiene comete un crimen. Eso sería ofender a una minoría. Me

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

lo dijeron directamente en los Estados Unidos, “esta novela no se puede publicar aquí”. Es decir, esto generó una crisis de valores y una pérdida de identidad cultural. Porque entonces, ¿qué valores vamos a enseñarle a nuestros hijos si todos los valores son relativos? Si todo es relativo no podemos enseñar nada. ¿Qué valores puede enseñar un maestro que tiene que enfrentar una clase?, ¿sobre que se van a sustentar los valores de la sociedad del futuro? Estas son preguntas que nunca se contestan cuando se defiende la nueva tolerancia. Se esta tan compenetrado en el microclima que se ha creado que no se ve la proyección que esto puede tener. Hoy los maestros de Estados Unidos, por ejemplo, no pueden hablar de familia, no pueden hablar de padre y madre. Ellos tienen que hablar de la “persona significativa”, porque ya no pueden hablar de “tu papá y tu mamá”, porque muchas uniones que quieren llamarse familias, pero no son familias, no son de un hombre y una mujer. Entonces, no le pueden decir: “como tu mamá que es mujer, y tu papá que es hombre”, porque tiene dos hombres o porque tiene dos mujeres. Entonces, cuando se habla de familia antes se decía “la familia esta formada por un papá, una mamá y dos hijos”, ya no se puede enseñar mas. Entonces, ¿qué es la familia para el chico que ha sido adoptado por un matrimonio homosexual? Bueno, la familia para ese chico es “las personas que son significativas en tu vida”.

Esteban: ¡Personas significativas!

Salvador: La crisis de identidad hace que vayamos cediendo terreno y que renunciemos a nuestra raíz cultural y religiosa. Y lo voy a decir así, estamos siendo vaciados espiritualmente. Este es un movimiento para vaciar espiritualmente a los pueblos.

Por ejemplo, en la ciudad de Buenos Aires, con todo derecho se instaló una mezquita fastuosa en uno de los mejores barrios. El gobierno cedió el terreno para que lo hicieran. Una mezquita que la coloco Arabia Saudita. Quiere decir que allí se cedió para que Arabia Saudita construyera una mezquita. Pero nadie puede construir una iglesia cristiana en Arabia Saudita. Entonces, ¿no es una estupidez que un gobierno haga esto? ¿Por qué? Porque yo digo “Sí, señores, hagan la mezquita. Pero me tienen que permitir que nosotros que tenemos otra raíz cristiana edifiquemos una iglesia en aquel lugar”. “No, ustedes no pueden edificar”. Bueno entonces ustedes tampoco.

Es decir, hay reciprocidad que tenemos que tener. Entonces, yo digo, están sacando las cruces de los lugares públicos. Las cruces no pueden estar porque son símbolo cristiano. Perfecto, ahora, ¿una iglesia que tiene una cruz arriba también la tiene que sacar? Porque es un lugar publico una iglesia. ¿Como es esto?

Esteban: Una obra arquitectónica de tantos años, que la culminación es la cruz en la cúpide de esa construcción ¿que pasa con eso?

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador: Claro, pero si las tenemos que sacar de lugares públicos, no hay lugar mas publico que una iglesia. Entonces, estamos destrozando las raíces culturales.

Esteban: ¿Es una actitud tipo iconoclasta de alguna manera?

Salvador: Claro, estamos así. Frente a esa cultura. O sea la idiotización que tiene la cultura y la sociedad moderna, y la idiotización de los progresistas, llega al ridículo.

Yo tuve que visitar Harlem y nos acompañó un cubano. Un cubano que lo conocimos en ese momento, que nos presentaron porque era la persona que nos iba a llevar a recorrer Harlem, porque vos sabes que Harlem es importante que vayas con alguien que sepa manejarse en ese lugar. Bueno, el tenía una gran cruz colgando en el pecho, ¡una gran cruz! Pero bien notable. Es decir, una cadena y sobre un sweater negro la cruz. Después que tomamos confianza, le pregunté “¿Usted es cristiano?” y me dice “Sí, ¿sabe porque llevo esta cruz acá afuera?”. “No, ¿por qué?, le digo. “Porque estoy esperando que alguien me diga algo, porque yo tengo identidad y quiero conservar mi identidad, y no quiero que nadie opine sobre esto”. Y yo dije, este hombre se esta defendiendo en una sociedad que sabe que lo esta atacando en su vivencia mas profunda. Admire la valentía realmente de este hombre que lo ponía allí como diciendo “yo voy a mostrar lo que soy”.

Esteban: Un símbolo de rebeldía.

Salvador: Si, es un símbolo de rebeldía. Ahora, yo quisiera que nos hiciéramos algunas preguntas, tal vez después de la pausa. ¿Todas las verdades del otro son respetables?

Esteban: Es muy interesante. Vamos a la pausa en Tierra Firme y ya volvemos.

Pausa

Esteban: La pregunta que nos dejaba Salvador Dellutri es: ¿La verdad del otro o su pensamiento es algo valido, sin posibilidad de discusión, que no podamos siquiera cuestionarlo? ¿Como encaramos ese tipo de cosas ante un ambiente tan hostil para generar un punto de vista de ese tipo?

Salvador: Claro, me dicen: “mire, todas las verdades son respetables” y yo lo pongo con signos de pregunta: ¿todas las verdades son respetables? ¿No debo emitir ningún juicio de ningún tipo? ¿Tengo que entender que tienen otra escala de valores? ¿Tengo que respetar y no tratar de cambiarla?

Entonces, me pregunto ¿es respetable la ideología del Ku Klux Klan? Que sostiene la superioridad del hombre blanco sobre el hombre negro, y que

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

quiere destruir la cultura negra. Es una minoría que piensa diferente, ¿tengo que respetar yo esa idea?

¿Es respetable el pensamiento Neo-nazi sobre la base de la superioridad de la raza aria, que produjo un genocidio de seis millones de judíos en la Segunda Guerra Mundial? Entonces, me pregunto, ¿es respetable ese pensamiento? ¿No se puede discutir?

¿Es respetable la cultura talibán? Por ejemplo, que azota públicamente a la mujer que muestra los tobillos; o que manda violar, torturar y matar a la mujer adúltera; o que amputa la mano de los ladrones. ¿Es una cultura respetable? ¿Tengo que respetarla? ¿Tengo que decir que esta bien? Es decir, ¿es respetable la costumbre de lapidar a la mujer adúltera o a la prostituta?, ¿es respetable los grupos, tribus o las culturas que hacen la ablación genital femenina? ¿Eso es respetable?

Entonces, digo, señores cuando hablamos de “nueva tolerancia” ¿a nadie se le ocurre pensar estas cosas? ¿A nadie se le ocurre que estamos frente a un absurdo, que es una estupidez lo que están diciendo? ¿A nadie se le ocurre que esto es la idiotización de una sociedad? ¿que los que están hablando de esto están idiotizados ya? Es decir, ¿no se les ocurrió pensar en esto cuando hablan de “nueva tolerancia”?

Una famosa conductora de televisión estaba teniendo un dialogo muy divertido con un personaje y entonces le dijo: “Vas a terminar lesbiana”, y ella dijo: “¡Ay que asco!”. Fue una reacción nada mas, pero por esa reacción termino con una denuncia por discriminación.

Estuve en Mormant, Francia, una tarde de sol donde la gente va a la iglesia de Mormant, un lugar muy lindo. Bueno, Paris es una ciudad maravillosa. Salimos con mi esposa de mirar la catedral de Mormant y frente a la catedral había dos jovencitos besándose en la boca exageradamente. Yo sentí algo, ¿cómo lo tengo que definir para no caer en discriminación? Sentí algo muy parecido a lo que sintió esta conductora. Ahora, ¿como tengo que definirlo? ¿Tengo que ocultarlo? ¿No debo decirlo? Entonces, alguien se va a levantar y me va a acusar y me va a decir: “usted es cristiano, amaras al prójimo como a ti mismo”. “No acepta mi condición, entonces no me ama”. Y entonces digo que esto es proclamar un totalitarismo moral que no tengo porque aceptarlo. ¿Por qué?, porque el problema es: ¿que hago con mis convicciones? ¿Las oculto? ¿Que hago con mis valores? ¿Creo que son valores devaluados? ¿Se los transmito a mis hijos o no se los transmito? ¿Tengo que aceptar que todas las cosas son buenas? ¿Que lo que dice el “Gran hermano” es verdad indiscutible? Estamos ante una nueva forma de totalitarismo ideológico y moral.

Él tiene derecho a vivir como quiera, y tiene derecho a hacer pública su

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

conducta. Pero cuando el hace publica su conducta, yo tengo el derecho a poner en tela de juicio su conducta publica.

Parten siempre de un sofisma, que es “si rechazan una conducta rechazan a la persona”. ¡No, señor! Yo puedo diferenciar entre el juicio a una conducta y a la persona, que es muy diferente.

Cuando Jesús estuvo frente a la mujer adúltera el no dijo “esta mujer se ha portado bien y tenemos que ser tolerantes”. Jesús dijo, “el que esta sin pecado que tire la primera piedra”, pero le dijo: “vete, y no peques mas”. Lo que hiciste estaba mal. Le puso un calificativo a lo que había hecho, y creo que esto es fundamental entenderlo. Es que una cosa es que nosotros defendamos a la persona, y creo que daría todo mi esfuerzo porque todos estos grupos minoritarios no fueran acallados, pudieran decir lo que deben decir. Pero quiero para mi también el derecho a decir lo que quiero decir y lo que pienso, porque se esta coartando mi libertad.

Dios ama a los hombres como son, pecadores, pero los ama tanto que no los deja en esa condición. Busca la forma de que salgan de eso. Y Dios no es compulsivo, pero en alguna forma hace la crítica sobre la vida de ese hombre y le esta señalando su mal. Y creo que un cristiano tiene que mirarse a si mismo y considerarse a si mismo, y yo me miro al espejo todas las mañanas y me digo “tengo que acordarme que soy un pecador”. Que sigo siendo un pecador, lo sigo siendo. Puedo ser un cristiano, salvado por Jesucristo, pero que hay una naturaleza en mi que va hacia el mal. Tengo que hacer esa autocrítica.

Pero, también cuando veo el mal a mi alrededor tengo todo el derecho de decir: “mis valores son distintos y creo que mis valores son los valores que deben practicarse”, cuando el otro esta proclamando otra cosa. Además, porque tengo una responsabilidad delante de mis hijos, delante de mis nietos, la responsabilidad de defender los valores que les he ensañado. Porque si me callo y dejo que el otro me avasalle con sus antivalores estoy negando todo lo que ha sido la educación.

Por lo tanto, creo que en un momento como este, los cristianos tenemos que estar muy atentos a todas estas cosas y no dejar que se nos avasalle, como se nos esta avasallando, en América Latina y en algunos países anglosajones también, con esta tontería de la “nueva tolerancia”. Nosotros hemos sido siempre tolerantes y seguimos siendo tolerantes, lo que no significa que no tengamos convicciones y que sigamos defendiendo esas convicciones.

Y hago un llamado a todos los que tienen convicciones y me están escuchando, sea cual sea, a que no se asusten y defiendan sus convicciones. Las que coinciden conmigo, y las que no coinciden también.

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

Porque a través de la discusión, de la confrontación, del diálogo, es como se llega a una respuesta. Y no a través de silenciar a cierta gente, diciendo “discrimina” y poniéndole una etiqueta y sacándolo a un lado.